

Cañón del río Lobos (Burgos-Soria)



Según el esoterismo templario, uno de los Centros del Mundo se encuentra en la ermita de San Bartolo, en pleno cañón del río Lobos. Al parecer, es éste un punto energético en el que los iniciados de la orden alcanzaban una total sintonía con el espíritu divino. Es muy posible que éste no sea tu caso, pero la visita a este monumento cárstico bien te puede proporcionar el éxtasis: si no místico, al menos paisajístico.

Desde la altura de los miradores, el río Lobos da la impresión de ser una criatura tímida e introvertida; un discreto cauce encajonado por paredes de casi 200 metros de altura y

protegido por un espeso bosque de galería que lo acompaña en todo momento. Desde este ángulo, sólo es posible contemplarlo una vez que el otoño ha terminado de desnudar cho-

pos, sauces y otros árboles ribereños. Tanto es así que, en estaciones más dadas a exhibir clorofila, en lugar de verlo hay que intuir su revirado trazado bajo una hilera de arbolado. Sin embar-

Texto y fotos: *Roberto Anguita*



LO HUMANO, LO SALVAJE Y LO DIVINO

El espacio natural que nos ocupa fue uno de los primeros en ser protegidos por las autoridades castellano leonesas. 23 kilómetros de desfiladero con 9.580 hectáreas de superficie, que se encuentran amparadas desde 1985 bajo la figura de Parque Natural. Aquí es difícil aburrirse, pues al ya citado bosque de galería se suman extensos bosques de pino laricio y añosos sabinas en excelente estado de conservación. Mientras se recorre este espacio, uno se siente constantemente acompañado por la fauna, sobre todo la alada, ya que es realmente extraño levantar la mirada y no toparse con buitres y alimoches o, con algo más de suerte, con alguna de las águilas reales, halcones o águilas perdiceras que crían en estas paredes. Otro punto de interés para el caminante es que, cobijadas entre sus destacables formaciones geológicas, se pueden encontrar un buen número de ermitas y células cenobísticas medievales, que dan fe de la antigua costumbre que tenían monjes y eremitas de utilizar estas cuevas como alojamiento. Una carga histórica que aparece diseminada, tanto en el interior del parque como en sus alrededores más inmediatos y que hacen casi obligatoria la visita, en Ucero, al castillo templario del siglo XII, o al cementerio visigótico. ■

go, es el Lobos un río al que le gusta recibir en casa; que obsequia a sus invitados con espectaculares meandros y remansos navegados por nenúfares; y al que le gusta jugar a no ser visto, pues si desde la altura su cobijo eran los árboles, en el momento más inesperado lo es el suelo. Se oculta y

después, reaparece cientos de metros más arriba como si tal cosa. Esta es una de las sorpresas que nos da este río, pero hay más: una detrás de cada curva. Por eso es recomendable no tener que decidir entre verlo desde una altura u otra y dedicarle al menos dos jornadas.

RECORRIDO

Saliendo de Ucero, en dirección a Casarejos, nos topamos en menos de un kilómetro con un puente que atraviesa el río. Este punto marca el comienzo de una pista que nos conduce a un aparcamiento, a partir del cual el camino ha de hacerse a pie. Siguiéndola en compañía de grandes rapaces, nos costará un periquete plantarnos en el barranco de la Covateilla. Este amplio anfiteatro nos ofrece una gran cueva junto a la ermita de San Bartolo, de factura en románico tardío y protogótico, que tiene la peculiaridad de ser considerada Centro del Mundo por el simbolismo templario. El camino continúa a través de un puente de madera y nos conduce al Colmenar de los Frailes, una enorme pared repleta de grandes agujeros. Más adelante la senda obliga a cruzar el río en un par de ocasiones, y a salvar un escalón mediante una rústica escalinata, leves escollos que nos permitirán llenar la cantimplora en la fuente del Rincón, junto a la bien señalizada cueva

Negra. En este punto, el sendero se aparta momentáneamente del cauce para reencontrarlo poco después, ya con mejor firme y directo al puente de los Siete Ojos. En él podemos optar por darnos la vuelta, con unos 12 Km a las espaldas, o los más andarines internarse en tierras burgalesas hasta agotar el desfiladero. El cambio de provincia marca el comienzo de un cañón de formas más angostas y menor afluencia turística, en el que se siguen sucediendo sorpresas tales como las que nos depara un lugar llamado Las Raideras, un anfiteatro salpicado de grietas por las que, en época de lluvias, sale el agua a presión. Tras el espectáculo, llegamos a Hontoria del Pinar, donde un puente romano nos marca el final del recorrido.

ACCESOS

Al Parque Natural se puede llegar desde Aranda de Duero, tomando la N-122 en dirección a Soria y desviándonos en El Burgo de Osma, por la SO-920 hasta Ucero. Otra posibilidad es

tomar la N-234, que une Burgos con Soria y atraviesa tanto Hontoria del Pinar como San Leonardo de Yagüe.

COMER Y DORMIR

Cabaña Real de Carreteros. Posada rural de 14 habitaciones con hidromasaje en Casarejos. Tel: 975 372 062.

Casa rural de cinco plazas en alquiler. Casarejos. Tels: 975 376 426 y 975 376 596.

Hostal Torres, en San Leonardo de Yagüe. Alojamiento y comida casera. Tel: 975 376 156.

Camping Cañón del Río Lobos. 1ª categoría. Tels: 975 363 565 y 975 363 722.

Restaurante-posada El Chispo.

Tel: 975 376 059. San Leonardo de Yagüe.

Mesón Julio, en Casarejos. Tel: 975 372 073.

MÁS INFORMACIÓN

Centro de Interpretación de la Naturaleza, en Ucero. Tel: 975 363 564.

Oficina de Turismo de El Burgo de Osma. Tel: 975 360 116.